



Por Esteban Campillay.
Socio Deloitte.

Las empresas y el desarrollo de talentos

En mercados cada día más exigentes y regulados, es fundamental contar con profesionales integrales, capaces de adaptarse a las circunstancias que día a día desafían a las compañías, siendo su objetivo primordial asegurar la calidad y valor de los servicios profesionales que son demandados actualmente.

Las compañías de hoy, no solo tienen la misión de reclutar y seleccionar profesionales del mercado, sino también deben generar estrategias de desarrollo de talentos a la altura de las demandas de los profesionales de hoy, perfil que ha ido evolucionando a la par de nuestro entorno político, económico y sociocultural.

Es por esto que el papel de las empresas en el desarrollo de carrera de sus talentos tienen un rol determinante en la consolidación de conocimientos y perfeccionamiento de sus colaboradores, generando por consiguiente más valor a su empresa y al mercado en el que opera.

Al comprender que las empresas socialmente responsables son más rentables y sostenibles, muchas compañías han tomado como bandera de diferenciación la entrega de planes de carrera a sus profesionales, con el fin de realizar una entrega sistemática de herramientas y conocimientos. Así lo han entendido algunas empresas como Deloitte, que en conjunto con la Universidad

Adolfo Ibáñez, ha desarrollado el Programa de Educación de Postgrado (PEP), con el objetivo de entregar a los profesionales de la división de Auditoría de la Firma, un programa de aprendizaje continuo ligado con su plan de carrera y a los requerimientos de los clientes.

Las principales dimensiones de este programa son el entendimiento y la evaluación de riesgos, marco de control interno, pruebas de auditorías aplicando normas IFRS y los pilares para brindar auditorías de calidad. Así como también considera la importancia de

tener talentos con habilidades esenciales como comunicación efectiva y liderazgo facultativo, todo lo cual consolida un conjunto de herramientas que permite formar a un auditor integral.

Cada profesional durante los dos primeros años obtiene una Certificación y Diplomado en Gestión de Auditoría y Análisis Financiero; y tras cuatro años en el programa, un Magister en Gestión de Auditoría y Tributación. La primera generación de magister se gradúa estos días.

En la medida que más compañías acepten el desafío, las industrias estarán más especializadas, los mercados serán más competitivos y los clientes recibirán un servicio de calidad en manos de expertos empoderados de su rol y a cargo de antecedentes relevantes en la toma de decisiones claves para el futuro de las empresas.

Las compañías de hoy, no solo tienen la misión de reclutar y seleccionar profesionales del mercado, sino también deben generar estrategias de desarrollo de talentos a la altura de las demandas de los profesionales de hoy.